

ECONOMÍA Y TRABAJO



Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, ayer en rueda de prensa en Bruselas. / FRANCISCO SECO (AP)

Bruselas lanza la mayor emisión de la UE para financiar la recuperación

La Comisión capta los primeros 20.000 millones de euros del fondo europeo tras una operación en la que la demanda de bonos fue siete veces superior a la oferta

LLUÍS PELLICER, Bruselas
La Unión Europea estrenó ayer por fin los eurobonos con los que sufragará la salida de la mayor crisis del club comunitario desde su fundación. "Hoy es un día verdaderamente histórico para nuestra Unión Europea", anunció la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen.

La histórica emisión de deuda comunitaria de 20.000 millones de euros, la mayor operación institucional jamás realizada en Europa, supone el pistoletazo de salida al fondo europeo que debe apuntalar la recuperación y cimentar la transformación económica. Los inversores respaldaron esa operación con una demanda que multiplicó por siete la oferta de bonos a 10 años, que la Comi-

sión colocó a un interés del 0,086% valiéndose de su triple A. Bruselas pondrá hoy la segunda piedra del fondo con la aprobación de los dos primeros planes, el de España y el de Portugal.

Bruselas, que en los próximos seis años espera levantar 800.000 millones de euros, se ha convertido ya en un gigante de los mercados de deuda. No solo por el calado de estas operaciones, sino también por la ambición del calendario. Solo este año emitirá 80.000 millones, a los que se añadirán letras que, según fuentes comunitarias, pueden llegar a 20.000 millones.

A partir de ahí, el Ejecutivo de Von der Leyen espera alcanzar una velocidad de crucero de unos 150.000 millones anuales,

lo cual lo sitúa como la cuarta potencia europea en los mercados, a la altura de España. "Hemos alcanzado un hito clave en la implementación del Next Generation EU. Después de sentar todas las bases a una velocidad récord, hemos llevado a cabo con éxito la primera operación de endeudamiento bajo el plan de recuperación. Este es solo el primer paso de un largo viaje", afirmó el comisario de Presupuesto, el austriaco Johannes Hahn.

La UE logró dar ese salto contra todo pronóstico. Las capitales que se consideraban realistas, como París, creían que esa primera emisión no llegaría hasta septiembre. Las más optimistas, como Madrid o Lisboa, hablaban de julio. No en vano, para llegar

hasta aquí la UE ha tenido que sortear numerosos obstáculos: los desencuentros iniciales entre Norte y Sur, las complejas negociaciones entre el Consejo y el Parlamento y el costoso proceso de ratificación de cada país. Separados todos esos escollos, solo cabía esperar que no fallara la maquinaria burocrática de Bruselas, en parte ya engrasada gracias a la deuda emitida para el programa SURE de financiación de ayudas al paro temporal. Y no lo hizo.

La demanda alcanzó los 142.000 millones de euros. Es decir, multiplicó por siete la oferta. Y la remuneración exigida por los mercados para ese nuevo producto fue mínima, del 0,086%. Ocho entidades financieras parti-

ciparon en el sindicato: BNP Paribas, DZ Bank, HSBC, IMI-Intesa, Sanpaolo, Morgan Stanley, Danske Bank y Banco Santander.

Esos 20.000 millones servirán para empezar a cubrir las preferencias de los primeros países que recibirán la luz verde a sus planes de recuperación. Von der Leyen empieza hoy una gira para aprobar los programas nacionales de inversiones y reformas. La alemana primero viajará a Lisboa, que será la primera capital en contar con el beneplácito de Bruselas. Y le seguirá, por la tarde, Madrid.

Primeras paradas

La presidenta de la Comisión empezará, pues, por los países que más sufrieron el golpe asestado por la pandemia. Pero también a los que ese combustible europeo dará un mayor impulso después de haber negociado sus planes de inversiones y reformas desde el pasado mes de octubre. España aspira a obtener 140.000 millones entre ayudas y créditos en los próximos seis años, de los cuales espera recibir 19.000 millones en 2021.

Von der Leyen visitará mañana Atenas y Copenhague para aprobar sus planes, mientras que el viernes acudirá a Luxemburgo. Allí, precisamente, los ministros de Finanzas de la zona euro podrán abordar por primera vez los contenidos de los programas aprobados. El Consejo de la UE tendrá un mes para estudiar las evaluaciones de la Comisión y ratificar ese proceso. Cualquier país puede activar el llamado freno de emergencia, que supondrá elevar los planes a los jefes de Estado y de gobierno.

Por ahora, el rechazo de un plan en el Consejo no entra dentro del guion, aunque fuentes comunitarias creen que algunos socios mirarán con lupa los países que acumulan expedientes por socavar el Estado de derecho. La próxima reunión formal del Consejo está prevista para el 13 de julio, si bien la presidencia portuguesa todavía puede convocar una reunión extraordinaria.

Von der Leyen prevé visitar en las próximas semanas otras capitales, entre las que probablemente estarán Berlín o París. Cinco países han pedido a la Comisión más tiempo para retocar sus planes (Eslovenia, Polonia, Suecia, Croacia y Rumania), mientras que Malta, Bulgaria, Estonia y los Países Bajos no han remitido aún sus programas.

La Comisión excluye a 10 bancos de la iniciativa

La Comisión Europea decidió dejar fuera de la primera gran emisión de deuda a 10 de las mayores entidades financieras del mundo por haber incumplido las reglas comunitarias de Competencia. Entre esas entidades están Barclays, Bank of America, Deutsche Bank o Crédit Agricole.

Según avanzó el *Financial Times*, varios bancos quedaron al margen de la operación al ser sancionados recientemente por prácticas contrarias a la

competencia. Es el caso de Bank of America, Natixis, Nomura, NatWest o UniCredit, que el mes pasado fueron sancionados con una multa de 371 millones de euros por haber manipulado los intereses de los bonos soberanos durante la fase más dura de la crisis financiera.

También quedaron fuera de la operación Deutsche Bank y Crédit Agricole por participar en un cartel vinculado a deuda soberana, y Citigroup, JP Mor-

gan y Barclays, que estuvieron involucrados en un caso de distorsión del mercado de divisas. En total, 10 de los 39 bancos seleccionados para esas operaciones no participaron.

Fuentes comunitarias aseguraron que se trata de una "exclusión temporal". Estas fuentes contaron que, para poder participar en las emisiones de deuda, las entidades sancionadas deben demostrar que han adoptado las "medidas correctoras" para impedir que vuelva a producirse la situación por la que fueron sancionadas. Algunas de esas entidades ya las han tomado, pero Bruselas debe realizar las evaluaciones finales.